



*Postal
gerundense*

Rosas en San Pedro de Galligans

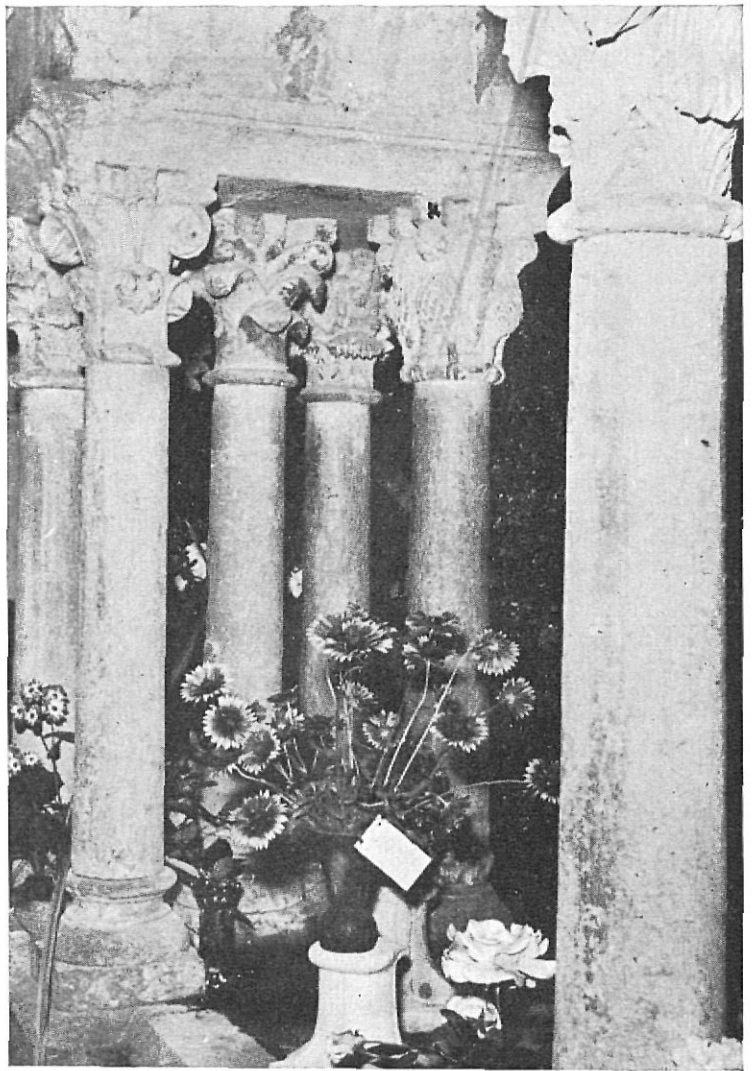
Por Jorge Dalmau

Este mayo fué bondadoso con nosotros. Vimos la Exposición Concurso de flores que organizada por la Sección Femenina de FET fué patrocinada por la Excm. Diputación Provincial y el Excmo. Ayuntamiento de Gerona, instalada en el Museo Provincial de San Pedro de Galligans.

Hay exposiciones que requieren un crítico de arte. Otras en cambio necesitan solamente ser miradas. Y casi sin lugar para una segunda visita, se cierran. Como ésta. Porque allí se exhibían flores y ellas saben muy bien marchitarse a tiempo. Pero antes de hacerlo han vivido plenamente su vida de ilusión que mucho nos ha sugerido.

Ha sido bello que nuestras mejores flores entrasen en el Museo a ser premiadas y admiradas. Mejor cortesía no era posible entre la indómita, tosca, viril vida de las piedras en gris, y la de color, grácil, verde, efímera de unos débiles tallos sentados en trono de barro y cristal. Más abrazo y más sentido, más vetusto marco y más verso en el cuadro no podía pensarse en encontrar juntos. Y entre la flor y la piedra, unas manos de artista, doctoras en belleza, poniéndole a la alianza equilibrio, tono, luz y sentimiento.

Se hacía amable, serena, esta visita al claustro en flor. Con una paz recién nacida de las dos vidas tan distintas que allí mirábanse mutuamente. El vivir de la piedra es el canto con timbre grave, venganza, expiación, justicia, siempre fortaleza, mientras que la flor no es para el canto sino para la recitación o, mejor, para ser recitada como amabilidad de un recuerdo, capítulo de olvido, mo-



Belleza —perenne y fugaz— en la piedra y en la flor. fué la palabra mágica que congregó a los visitantes. (Foto?Sans)

mento de separación o blancura de alegría, siempre debilidad. Esto es lo que fué a ver en el Museo la Gerona siempre dispuesta al festín saludable de una lección de estética de primera magnitud.

Los gerundenses fuimos a ver flores y por añadidura vimos de nuestra Historia unas piedras que para muchos vuelven a nacer ahora que las flores vienen a morir sobre ellas. E incluso es posible que alguien se pregunte si la puerta románica tan concurrida los días de la Exposición no se abrirá más hasta la primavera del año que viene en que azuleas, luces, rosas y gente volverán a citarse alrededor del claustro y su surtidor. Así —doloroso— es de desconocido nuestro Museo. Buena misión han cumplido pues esos brazos y esas ideas que han movido buena parte de nuestro vivir de espaldas a todo. Esas flores, tan débiles ellas, nos han dado la lección de que somos capaces de ser movidos por una sencilla copia de arco iris servida a toques



Los detalles y perspectivas agradables eran constantes en los claustros floridos. (Foto Sans)

de jardín en el pasajero cuento de tres días, para descubrir lo que es nuestro y perdurable.

Buscando algo más que lo que tan fácilmente entraba por los sentidos en San Pedro de Galligans vimos un símbolo tremendo: unos capiteles sueltos servían de peana a sendas macetas; era la caballerosidad sirviendo a la causa de la más desinteresada gentileza. Uno de estos capiteles llevaba un número, su vecino, otro, y así todos, pero los números no contaban, era la hora de decir a las flores que podían subirse a las piedras mimadas y desde allí despedirse de su corta vida, desde un pedestal con siglos de historia. Y allí la flor, aceptando el gesto y la hospitalidad, entre premios y visitas vino a esperar su muerte puntual. Después se apagaron las luces extraordinarias, se hizo noche claustral y aquel capitel tan decorativo, tan subrayador de la belleza floral, quiera Dios que no lo convirtamos otra vez en número-pieza, por ejemplo en un frío 1862 de nuestro Museo Provincial.

Por eso hay que reconocer que en esta ocasión las flores no se han deshojado en vano. Antes, hicieron el favor de mantener diálogo con unas piedras de Gerona. Esto siempre será importante.

Sesión necrológica en homenaje póstumo al doctor Bolós

El día 16 de febrero se celebró con toda solemnidad en la Sala de Pergaminos de la Biblioteca Pública un Acto Académico en memoria de la figura del que fué insigne gerundense el doctor don Carlos de Bolós Vayreda.

El acto fué presidido por el señor Alcalde de la ciudad y representaciones de las Autoridades provinciales. Disertaron don José M.^a Ginés, Presidente de la Junta Diocesana de Acción Católica; don Fulgencio Miñano, Director de "Los Sitios"; don Joaquín Pla Cargol, Cronista de la Ciudad, y el doctor Damián Estela, Rector del Seminario Con-

ciliar. Los oradores glosaron los aspectos más sobresalientes de la polifacética personalidad del amigo desaparecido. Fué presentada su figura humana, su actividad periodística, la labor que le había merecido el nombramiento de Cronista de Gerona y finalmente y de una manera especial su actividad sacerdotal, carácter que no faltó en ninguna de las facetas de su vida.

Previamente y en la capilla del Hogar Infantil, se ofreció una Misa de Requiem y la Cofradía de Santa Cecilia cantó un responso polifónico, oficiado por el M. I. Dr. Estela.